

AINKAA



Revista de Estudiantes de Ciencia Política / Volumen 2 - Nº 3 / ISSN: 2590-7832 / Enero - junio de 2018



Facultad de Ciencias Humanas y Económicas
Sede Medellín

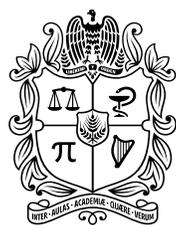


UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

AINKAA 

AINKAA

Revista de Estudiantes de Ciencia Política / Volumen 2 - N° 3 / Enero - junio de 2018



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA



VOLUMEN

Volumen 2 - N° 3

EDICIÓN

Enero - junio de 2018

DIRECTORA

Sofía Valencia Osorio, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

COMITÉ EDITORIAL

Manuela Arango Restrepo, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

Juan Felipe Duque Agudelo, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

Mónica Liseth García Pérez, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

Vanessa Estefanía Ospina Ramírez, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

Jorge Luis Vélez Agudelo, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

COMITÉ CIENTÍFICO

Dra. Mónica María Uribe Gómez, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

Dr. Juan Antonio Zornoza Bonilla, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

Ramón Salazar Prada, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

Anyela Heredia, Universidad de Antioquia.

Bladimir Ramírez Valencia, Universidad de Antioquia.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Oficina de Comunicaciones FCHE, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

Diseñadora: Melissa Gaviria Henao.

Comunicadora: Marcela Díaz Soto.

Periodista: Carolina Baena Zapata.

PORTADA

Jorge Luis Vélez Agudelo, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

Contacto: jlveleza@unal.edu.co

CONTACTO

Ainkaa, Revista de Estudiantes de Ciencia Política, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, Facultad de Ciencias Humanas y Económicas.

Calle 59A N° 63-20 - Núcleo el Volador, Bloque 43, piso 4, oficina 414- 415.

Correo electrónico: ainkaa_med@unal.edu.co

Medellín, Colombia, Suramérica

Contenido

Editorial

Artículos

- 13 *Aspectos políticos en la obra de Emil Michel Cioran*
Jorge Diego Mejía Cortés
Universidad de Antioquia
- 27 *Llanaditas: participación ciudadana que transforma territorios marcados por el conflicto armado*
Luisa Fernanda Delgado Mejía y Alejandro Osorio Cadavid
Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín
- 43 *Dialéctica de estrategias, la espiral de la Guerra Fría: el caso del ELN y las Fuerzas Militares colombianas*
Susana Gil Jaramillo
Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín

Traducciones

- 71 *Ecología humana de Gregory Knapp*
Traduce John Jairo Alzate Álvarez
Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín

Entrevistas

- 83 *La necesidad de El capital: una entrevista con Michael Heinrich a los 150 años de la publicación de El capital*
Juan Felipe Duque Agudelo
Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín

AINKAA 

Editorial

Juan Felipe Duque Agudelo
Integrante del Comité Editorial
de la Revista Ainkaa

Con el presente número de Ainkaa se completa un año de publicación continua de una revista pensada, compuesta y dirigida para los estudiantes de Ciencia Política. No es menor cosa, con casi dos décadas de existencia en esta sede, el programa de Ciencia Política todavía no contaba con un espacio para el desarrollo científico y editorial propio del estudiantado. Sobra explicar las razones de por qué esto es importante, pero solo digamos que ante las desafortunadas —y cada vez más excluyentes— prácticas y reglamentaciones en materia de producción y difusión del conocimiento científico, no solo resulta un desafío, sino una justa causa, la creación y prolongación de proyectos estudiantiles como Ainkaa.

Los inicios de este espacio se remontan a las asambleas de estudiantes del

año 2014. Allí, como algunos alcanzarán a recordar, se discutieron cuestiones en torno a la reforma de la malla curricular del pregrado, el quehacer del politólogo y la naturaleza de la Ciencia Política. Para ese entonces se percibía un aire de zozobra en el ambiente, muchos estudiantes y algunos docentes manifestaban su frustración respecto a la baja calidad del programa en casi todos sus componentes. Para los que apenas ingresábamos ilusionados a la Universidad en esos momentos, no podía haber un panorama más desalentador. Si bien hoy no podría decirse que desapareció aquel tufillo putrefacto, sí se respiran nuevos y tímidos aires en los pasillos.

Es muy significativo, por ejemplo, que además de Ainkaa, recientemente haya surgido otra iniciativa estudiantil como la Revista Intercambio de estudiantes de Economía, que la Revista Quirón de estudiantes de Historia esté liderando iniciativas cada vez más ambiciosas y que el proyecto editorial de Kabái, después de más de 20 números, se mantenga en pie como la revista de estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas y Económicas. También lo es, que desde el año pasado el estudiantado de la sede haya ganado a pulso una enorme cátedra diseñada y desarrollada igualmente por estudiantes, como es la Cátedra Estudiantil Universidad, Participación y Sociedad. Precisamente, cuando conformamos el Comité Organizador de Ciencia Política y la Revista Ainkaa con el fin de “dignificar la carrera”, buscábamos que se replicaran espacios como estos dentro del departamento de Ciencia Política y de la Universidad Nacional. De manera

que los estudiantes se han mostrado como una potencia, una fuerza motriz capaz de generar nuevos espacios académicos y políticos a pesar de todas sus dificultades.

En momentos como los que hoy vive el país, estas experiencias deberían provocar reflexiones que trasciendan nuestra formación profesional y nos permitan explicar y —¿por qué no?— actuar sobre las problemáticas que configuran la actual coyuntura política a nivel nacional. En octubre del 2016, por ejemplo, los estudiantes, las víctimas, los movimientos sociales y ciudadanos y una gran masa sensibilizada, ocuparon las calles de las principales ciudades del país para insistir en la necesidad de la paz y en el avance de las negociaciones con las insurgencias, muy a pesar de que el mecanismo de refrendación de los acuerdos con las FARC-EP tuviera un resultado negativo. En realidad, tanto el famoso “no” del plebiscito como las grandes movilizaciones en defensa de los acuerdos de paz, solo son expresión del casi total aislamiento con el que se llevaron a cabo las negociaciones.

En efecto, que la sociedad civil haya brillado por su permanente ausencia y desarticulación respecto a las negociaciones, implicó que una gran parte de la población fuera presa fácil de la desinformación y la manipulación política que llevó a los resultados del plebiscito. De la misma forma, la contundencia y espontaneidad de las movilizaciones en los días que sucedieron al “no”, revelaron que existían voces que no habían sido escuchadas y que, además, no podían manifestarse simplemente depositando una papeleta en

las urnas. Menos de dos años después, la misma situación reaparece dentro de la coyuntura electoral. De hecho, pareciera que uno de los puntos clave en el debate de quienes aspiran asumir la Presidencia de la República en el periodo 2018-2022, fuera la continuidad de la agenda de paz. Y, si como parece perfilarse, la paz tiene un freno de mano en las elecciones, no solo se está traicionando a las insurgencias, se traiciona a gran parte de la sociedad civil organizada, a las fuerzas democráticas y a las víctimas del conflicto, que desde hace décadas han pugnado por hechos de paz.

De ahí que resulte de gran importancia la participación autónoma de las comunidades, de la ciudadanía y de los grupos organizados en cualquier espacio: en el barrio, en la vereda o en los salones de la Universidad. Nadie pide permiso para participar, del mismo modo como nadie ofrece tan fácilmente la participación. Es siempre una disputa, un equilibrio inestable en el que se miden las fuerzas y se definen las repercusiones de las decisiones políticas. Solo si cada vez más actores sociales y políticos participan del largo y complejo proceso que es la paz —trascendiendo de la simple negociación entre el Gobierno Nacional y las insurgencias— esta podrá blindarse de sus más íntimos adversarios. De igual forma, solo si la Universidad, sus aulas, sus cátedras y sus paredes se pintan de participación, ella podrá defenderse de los más profundos enemigos de la ciencia, la razón y el pensamiento crítico.

Con ese espíritu participativo, los estudiantes pertenecientes a la Revista Ainkaa de Estudiantes de Ciencia Política y al Co-

mité Organizador de Ciencia Política, presentamos a la comunidad académica, y al público en general, el tercer número de Ainkaa. Aquí encontrarán cinco contribuciones relacionadas con los campos de teoría política, conflicto armado colombiano, ecología política y economía política. De estas, tres constituyen artículos de reflexión o investigación, una inaugura la sección de traducciones dentro de la revista y la última corresponde a la ya habitual sección de entrevistas. Esperamos que la comunidad académica se apropie críticamente de la totalidad de este número, especialmente, los estudiantes del pregrado de Ciencia Política de la Universidad Nacional Sede Medellín, que poco a poco comienzan a utilizar a Ainkaa como esa tribuna en la que pueden argumentar, disentir y, más importante todavía, leer a los colegas que a diario ven en los salones de clase.

Agradecimientos

Agradecemos al término de este tercer número a la Oficina de Comunicaciones de la Facultad de Ciencias Humanas y Económicas, a los ponentes que nos han acompañado en los Coloquios de Estudiantes y de Egresados de Ciencia Política organizados por el COCP, a los estudiantes del pregrado que crítica y propositivamente han aportado a este espacio; así como a los estudiantes de otras carreras y universidades que han asistido a los espacios propuestos y que hicieron parte de esta convocatoria con sus artículos, a ellos los exhortamos a seguir con esta ardua tarea de escribir.

AINKAA 